

SEGUIMOS OPINANDO

GLOSAS A UN REGLAMENTO

III

DE LAS ASAMBLEAS

Art. 7 Una vez que los reglamentos parciales de cada sección hubiesen sido aprobados por todos los socios en magna Asamblea constituyente, ésta declararía autónomas dichas secciones y se formarían listas parciales de asociados a cada una.

Y así se vería qué fin social tenía más adeptos, y no tendría nadie que acomodarse a la finalidad sentida por otros, ni dejaría nadie de poder pertenecer, porque, a poca inclinación social que uno tenga, le han de interesar alguno de los cuatro fines que hemos propuesto.

Art. 8.º Estos asociados, bajo su Junta directiva, constituirán la Asamblea legislativa de dicha Sección, que funcionará conforme a su Reglamento.

Y aquí caben a confeccionarlo todos los ingenios especializados. Nosotros hemos querido representar la neutralidad y el alto propósito, proyectando éste que es constituyente, base de discusión y comprensivo de todos los fines: Un reglamento federativo de esfuerzos. Ahora para las secciones, sus juntas directivas propondrán. A nosotros nos cabe salvar en los reglamentos parciales las esencias de constituyente.

Art. 9.º El Presidente del Consejo de la Sociedad tiene derecho a presidir todas las Asambleas de las secciones si así lo creyese oportuno, para lo cual le será comunicado el orden del día de cada una de ellas con la debida antelación.

Como se verá, la autoridad del Presidente se robustece para dar unidad y fuerza a la Sociedad. Y bien se nota que en lugar de ser segregativo, hostil y disolvente su ideal, es federativo, amoroso y constructivo, que es ideal que al fin triunfará en Soria y su provincia si queremos hacerlas prósperas.

Art. 10 Las Juntas directivas de las cuatro finalida-

des deliberando en pleno, podrán suspender, modificar y ratificar los acuerdos de las Asambleas parciales, y declararán ejecutivos los que afecten en general a la Sociedad.

En el Pleno está, pues, la clave del equilibrio entre los fines sociales y sus acuerdos. No podrá darse que un acuerdo recreativo, financiero, cultural o político se imponga y lleve a rastras a la Sociedad. El Pleno teniendo representadas igualmente sus Secciones, evitará el predominio de cualquiera de ellas. Y, por si sucediese, vendría el refrendo, como se verá en el título V. La máxima libertad dentro de la mayor disciplina; y la mayor fuerza dentro de la mayor velocidad en el funcionamiento. Esto se comprueba en el siguiente

Art. 11 El Consejo permanente o el Presidente de la Sociedad harán ejecutar dichos acuerdos de interés general; y los de régimen interior de las secciones, sus respectivos Presidentes.

Esta delimitación de funciones ejecutivas es necesaria. Los Presidentes tienen donde emplear su actividad dentro de sus secciones, y el principio de división del trabajo así lo requiere.

El Presidente de la Sociedad tiene ocasión de ejercitar su autoridad sobre toda ella a fin de que se robustezca con el ejercicio.

Claro está, y si se ha de tener presente por todos, que nuestra Sociedad federa sus esfuerzos al margen de las autoridades oficiales; pero siempre subordinada a ellas. Las corporaciones todas integrarán la Sociedad, y en ella pueden verter sus aspiraciones, y estudiar detenidamente los problemas que les afecten. Pero apoyarán a las autoridades oficiales a conseguir reformas beneficiosas, y no organizarán ninguna resistencia. Porque, si esto aconteciese sistemáticamente, nuestra Sociedad sería disuelta y con razón.

cido una grata dictadura, renunció a ese pedazo de mármol que todo mortal pide para sí, como una anhelante tribuna, cuando ya su voz no puede oírse debajo de la tierra.

E. RAMIREZ ANGEL
Madrid 1928



COSA TEATRAL

Estrenó Sanchez Mejias torero de corazón
hace cosa de unos días
su gran drama «Sin razón».

Y no es que yo vitupere
atreimiento sin par,
porque si el público quiere,
el torero ha de triunfar.

En un vulgar manicomio
Sánchez mueve a los actores,
y sin el menor encomio,
según los espectadores
que asistieron al estreno
la obra gustó una «burrada»,
Ignacio ha tenido un lleno
y la empresa airregostada.

La gente el teatro llena;
¿quién ha visto cosa igual?
un drama, una obra plena
de argumento tan genial
por un torero creada.

No es muy «cuerto» el asunto
ni la obra muy «razonada»;
más entre locos es viejo
que la razón poco sobra,
y titula el gran Mejias
su casi «vesánica» obra:

«Sin razón» Y en estos días,
en que el entusiasmo peca
equivocando el camino
veremos a Muñoz Seca
en algún cosa tauarino.

FAUSTO

Lea V. LA VOZ DE SORIA

LOS POETAS

SONETO

De pura honestidad templo sagado
cuyo bello cimientó y gentil muro
de blanco nácar y alaba tró duro
fué por divina mano fabricado;
pequeña puerta de coral preciado,
claras lumbreros de mirar seguro,
que a la esmeralda fina el verde puro
habéis para viriles usurpado;
soberbio techo cuyas cimbras de oro
al claro sol, en cuanto en torno gira,
ornan de luz, coronan tu belleza;
ídolo bello, a quien humilde adoro,
oye piadoso al que por ti suspira,
tus himnos canta y tus virtudes reza.

LUIS DE GÓNGORA.

Mi única aventura

A mi buen amigo TOMAS AMEZUA

Han pasado cuatro lustros, pero en mí no parece haber transcurrido ese espacio de tiempo. Sino fuera por algunos cabellos blancos que han brotado pausadamente pareceríame que fué ayer cuando deposité mi único beso, sobre sus exangües labios.

Cada vez que recuerdo mi única aventura, mi extinguida ilusión, siento como si en mi corazón se clavara lentamente un aguijón, que le hiciera poco a poco ir vertiendo gotas de sangre.

Es un dolor lento, que sin apenas darme cuenta va mermando mis energías y únicamente encuentra un poco de alivio cuando puedo referir a alguien mi triste aventura.

No es preciso que tú hayas pasado durante esta vida por algún gran dolor para que sepas apreciar cuanto he sufrido y sufrido hasta que la muerte siegue esta vida, que a mí, pareceme ya no estoy en ella, sino que soy un autómatas que aguarda la última voz imperativa de quien rige su mecanismo, para reposar tranquilo el transcurso de una vida a otra; sólo necesitas para compadecerte y apreciar el dolor profundo que me agobia, pensar en lo que tú sufrirías, si tu corazón hubiera sangrado tanto como el mío.

Escucha mi única aventura: La conocí durante una de las travesías que hice a Buenos Aires. Representaba unos veinte a veintidós años. Reunía exteriormente toda la belleza que un hombre puede desear.

Iba también con rumbo a la misma capital adonde yo me dirigía. Embarcamos en Cádiz.

La travesía tan larga, hizome sostener con allá largas conversaciones, y en el transcurso de nuestro viaje, tuve conocimiento de quien era mi compañera de viaje, y los propósitos que la llevaban a la ciudad del Plata.

Ya que eres tan amable, que escuchas con toda atención mi aventura, procuraré hacerte lo más breve posible mi relato para no abusar de tu amabilidad. Caridad, que así se llamaba ella, ocupó un puesto en una casa de maquinaria en la Avenida de Mayo. La casa que yo representaba, tenía su sede social en la calle de Florida.

Eramos pues, dos empleados, no hemos de distinguir categorías.

A poco más de un mes de llegar ambos a Buenos Aires, éramos novios. No voy a hacerte

creer que en tan corto espacio de tiempo quería a Caridad con toda mi alma, pensarás que es muy breve el lapso para estar enamorado, pero yo te juro amigo Amezua que quizá fuera una excepción. Mi apasionado cariño. Queríala tanto como tú puedes querer a quien te dió el ser.

No digo que todos, pero sí que la mayoría de los días antes de empezar nuestro trabajo marcháramos a Palermo, el delicioso parque, y bien en el Rosedal o en la Avenida de los Lagos, detenidamente dábamos rienda suelta a nuestro idilio, bajo las copas de sus frondosos árboles.

Otros días caminábamos por la Avenida de Mayo, y por el boulevard de Alejandro N. Alem en dirección al muelle.

Allí con la mirada fija hacia el sitio que marcaba la ruta para nuestra patria, aguardábamos la hora de retornar a nuestras ocupaciones.

Los domingos realizábamos excursiones a Vicente López, San Isidro y el Tigre; también fuimos varias veces en el ferrocarril de vapor al pintoresco Quilmes.

Aquel coloquio, era una de las cosas que todos deseamos fuera eterna. Un amor espiritual. ¡Cuánto nos queríamos! Llegó también la hora marcada para su fin, anunciando a Caridad el propósito de casarnos.

No hubo mas que un deseo: el mío fué aceptado por ella.

Y aquí viene la causa de mi dolor, breve porque esta parte de mi aventura es por la que tanto sufro y quiero eludir sus detalles, que son mi constante pesadilla y la extinción paulatina de mi corazón.

Sólo un beso, un beso dado con igual respeto que el que los cristianos damos al mostrarnos la reliquia de algún santo, dió ella.

Yo mismo ayudé a los marineros a lanzar el cadáver de Caridad a la superficie azul, dejando en aquella triste operación todas las fuerzas de que disponía. Por eso ya no soy mas que un autómatas.

Cuando el barco hizo su escala en Cádiz, aguardé a que los demás pasajeros lo abandonaran.

Con la mirada fija en el estribor del barco, ví a un matrimonio viejecito. Eran los padres de Caridad.

Al pasar junto a ellos, sequé con mi pañuelo dos lágrimas que se escurrieran débilmente por mis mejillas.

JUAN LAGARMA BERNARDOS.
Madrid-24 3-928

Una joven toma un cuarto en una pensión y por la noche se suicida arrojándose a la calle.

VALENCIA. -En una pensión de la calle del Doctor Romagosa, se presentó el tarde de ayer, solicitando hospedaje una joven llamada María Hernández, de 29 años, natural de Madrid.

Una vez instalada, al llegar la noche María se fué al teatro y al regreso se acostó.

A las tres de la madrugada se levantó súbitamente y se arrojó por el balcón a la calle. Recogida por los serenos, la desgraciada mujer fué trasladada al hospital, donde ingresó cadáver.

En el equipaje de la víctima han sido encontradas 22 obligaciones de la Compañía Madrileña de Tranvías.

DIVAGACIONES

La columnita de humo

Un reportero fotógrafo, por las señas mitad filósofo, mitad poeta, se fué al cementerio del Padre Lachaise, en París, y, situándose delante del Columbario donde existe el horno crematorio de cadáveres, tiró su instantánea correspondiente. Acabamos de ver una positiva, enviada por una Agencia de Informaciones gráficas. En la curiosa placa aparece en primer término la parte superior del Columbario, edificio de regulares proporciones y severa traza arquitectónica, que está aislado en la parte más eminente del camposanto. Sobre la cornisa, junto a la cúpula, y a la izquierda, surge la chimenea de ladrillo, vulgar como la de una fábrica cualquiera, que desentona de un modo lamentable. ¿Soñásteis nunca ver uno de estos tubos erguirse cimero entre las cruces que cobijan a Abelardo y Eloísa, entre el sauce que acusa el sueño eterno de Federico Chopin, entre los mausoleos y tumbas donde callan para siempre, el espiritista Allan Kardec, el músico Rossini, Alejandro Dumas y su misma Margarita Dupleissis, más conocida en el mundo con el nombre de «la dama de las Camelias»? Sin embargo, así es. La Municipalidad parisiense, respetuosa con todas las opiniones, instaló en esta dilatada ciudad de los muertos un horno incineratorio, en cuyas entrañas ruge el fuego purificador, enemigo del polvo de que hemos sido formados, rival de las lápidas petulantes, de los sarcófagos orgullosos que gritan al viandante: «Aquí yace». «Aquí fué». «Aquí descan-

sa» mientras pretende retener un montoncito de vanidades aventadas desdeñosamente por el tiempo y su cómplice el olvido...

Pues bien; de la chimenea brota una columnita de humo, denso, torvo, que se retuerce contra el azul del cielo con gracioso y fugitivo ritmo de danza. No sabiendo lo que sería difícil reconocer en estas volutas espesas y lúgubres el cuerpo de la célebre bailarina Loie Fuller, que falleció días pasados, desconocida por completo de la actual generación.

La Fuller fué hace ya bastantes años, una belleza famosa, celebrada en todo el mundo. Creó la danza «serpentina», que nosotros admiramos, siendo chiquillos, en un teatro madrileño. Aparecía en escena con una túnica de gasa, cuyos extremos le cubrían los brazos y extendiéndolos, agitaba la vaporosa tela con los temblores y rizaduras nerviosamente volubles, multicolormente movidos de la mariposa. Vivas claridades de reflector eléctrico acababan de dar la ilusión del espectáculo, que resultaba tan nuevo como sugestivo. Las evoluciones, giros y retorcimientos de la amplia túnica irrisada, encendía, metamorfoseante, asociaban felizmente la ingávida con la eurytíma. Y aquel «insecto humano» hecho de espumas, de escamas, de rayos de luna, se posó tíu fal sobre todos los escenarios europeos, aclamado por hombres y niños, por mujeres y ancianos. Loie Fuller, la frágil hermosura norteamericana, subyuga a París,

la formidable ciudad luz, con sus originales combinaciones de lucecitas. En 1908 escribió un libro «Quince años de mi vida que puso prólogo Anatole France, entonces ya consagrado como una de las más puras glorias de Francia.

Después... Después, es decir, ahora, ya veis lo que ha quedado. Un poco de humo que se escapa, que huye y se desvanece para no reunirse nunca más, subiendo desde el horno crematorio a la boca de la chimenea. Loie Fuller había decretado que sus restos fuesen sometidos al fuego, en vez de deshacerse bajo la tierra oscura de una fosa. De tantas tempestades de aplausos, de tanta hermosura resplandeciente, de tanto ir y venir por el mundo agitando las tremulas alas de colores, alguien piadoso, habrá recogido un puñado de ceniza gris y fétida. Y allá, en lo alto del horno, por el boquete simbólico que en este caso tiene forma de chimenea, el borbotón de humo huía llevándose aquellas levedades que entusiasmaron con tanto frenesí, aquellas oscilaciones de llama, juvenil y victoriosa, que enardecieron a los públicos. Todo había sido eso: humo, sombra, mudanza, embustería encantadora y perecedera. Loie Fuller lo sabía, y poco antes de desaparecer tuvo el valor de anticiparse a reconocerlo. Ya estaba muerta, porque el olvido siega mucho más de cuajo que la misma Desdentada; pero huir del mundo dejando tan solo una estela de humo, significa un rasgo de humildad que no suele registrarse en los estudios de escultor ni en los talleres de marmolista. Aquel insignificante cardenal que en la Iglesia metropolitana de Toledo duerme bajo una losa en la que por mandato suyo se inscribieron estas solas palabras: «Aquí yace polvo, ceniza, nada», aprobaría la decisión de esta mujer, que habiendo sido hermosa y ejer-

La vida Literaria y Artística

EL POLIGRAFO CARLOS OCTAVIO BUNGE

Los valores de América.

Sobre este tema, que no por ya tratado debe abandonarse, de los valores representativos del pensamiento y las letras americanas, hemos escrito nosotros en más de una ocasión que subsiste gran ignorancia incomprendida. Por lo general, desconocense aquí infinidad de grandes genios contemporáneos que en aquellos países, hijos o hermanos nuestros—ellos gustan más del segundo apelativo—mantienen enhiesto el gonfalon señero de la raza y el idioma. Sabido es el apartamiento en que España ha vivido a este respecto durante mucho tiempo. Un reducido círculo de intelectuales preocupados con ardor cordial del mutuo intercambio comprensivo, fueron los únicos que aquí se diera cuenta del valor representativo del núcleo de pensadores, escritores y artistas que en aquella veinena de nacionalidad iba madurando. Porque si de aquí mandábamos nuestros libros, no nos curábamos; en cambio, de traer los ya valiosos que allí iban produciendo y de esto resultaba que la masa lectora no podía conocer y admirar a los poetas, los novelistas y los sociólogos de América.

Afortunadamente, cada año que transcurre dase considerable avance en orden al recíproco conocimiento de la producción literaria hispano-americana. Tanta o mayor importancia que los tratados, las exposiciones y otras iniciativas oficiales, tienen las particulares de varias casas editoriales españolas que emprenden la publicación de obras de grandes autores americanos, y hasta la de algunos de los propios escritores, que hacen por su cuenta la edición de sus libros en Madrid o Barcelona. Así ya siendo dado ya ver en los escaparates de las librerías nombres y títulos ame-

ricanos que por su significación en to'a suerte de valores deben ser conocidos y estimados como los mejores de aquí.

Un insigne escritor de allá connaturalizado con nosotros desde hace dos o tres lustros, trazó en una de sus obras más personales, publicada en 1925, el que podríamos llamar cuadro de valores americanos. Véanse en él nombres prestigiosos. Críticos: Elvísio de Carvalho, Nincentzi y otros muchos.

«El moderno Titán.—Entre esos otros nombres representativos de la joven América hay uno que merece la mayor atención admirativa: el argentino Carlos Octavio Bunge, temperamento de excepción que dejó la obra más basta que puede imaginarse. Bunge murió en 1918: cuando acababa de entrar en la plenitud de la cuarentena, y no obstenta su juventud, había ya sido todo: jurista, profesor, dramaturgo, educador, novelista e historiador. Resultado de esa actuación múltiple y poliforme en todos los campos del pensamiento y de la belleza fué la colección de sus escritos, constitutivos de una verdadera Summa que hoy, cuando el comentarista los ha leído y los contempla sobre su mesa, le maravilla y sobrecogen.

Bunge, indudablemente, una verdadera fuerza de la Naturaleza. Lo proclama la disparidad de sus aptitudes, de su capacidad comprensiva, de su afán por la labor. Asombra pensar lo que este genio, este verdadero titán de casi tantos libros como años había podido llevar a cabo en unos cuantos lustros más de vida, cuando el torrente impulsivo de la juventud se hubiese serenado. ¿Qué poder secreto existía en su ser—arquetipo del criollo, de ascendencias alemana la paterna y vasca la materna—que así le era dado beber con singular habilidad y presteza en todas las fuentes

del saber? Verdadero enciclopedista contemporáneo, dijérase que tuvo en vida la certeza de su fin prematuro, destinada a dejar a las nuevas generaciones, obras que, según palabras de Carlos E. Llambi, constituye ejemplo de laboriosidad indicador del mucho heroísmo que puede ponerse en la vocación del trabajo sin deseo de recompensa, sino ambicionando únicamente el aportar el tributo posible para la perfección cultural de la nación y de la raza.

Aníbal Ponce, el agudo escritor coterráneo suyo, nos pinta el recio temperamento de Bunge, con las siguientes líneas: «Poco tiempo antes de morir y no ignorando la proximidad de la partida, Bunge se dió a revisar sus muchos libros para entregar al juicio de la posteridad una labor ordenada y armoniosa. Con increíble energía trabajó febrilmente, y mientras retocaba un capítulo o corregía una frase, tuvo fuerzas aún para emprender la elaboración de un nuevo libro. Desde mucho tiempo atrás le venía preocupando en varias ocasiones lo tenía anunciado, y complaciase en hablar de él con el entusiasmo del autor enamorado de su asunto. La enfermedad, mientras tanto, aceleraba la marcha y solo robándole minutos a fuerza de voluntad milagrosa, Bunge consiguió concluir su libro ya casi en la agonía.»

Las obras completas de Bunge.—Gran tributo a la memoria del eminente pensador y artista y, a la vez a la cultura, el que lleva a cabo de consumo sus familiares y la casa editorial «Espasa Calpe» haciendo una edición definitiva de todos sus escritos, edición que ha de reavivar poderosamente la atención hacia la ciclopea obra de Bunge, pues las anteriores de algunos de sus libros que en España se imprimieron (recordemos, entre otras, la de La Educación, debida a «La España Moderna», resultaron defectuosas y encuéntranse agotadas. Esta circunstancia es el leit motiv sugeridor que mueve al articulista a trazar la presente nota, en la que vése imposible el intento de hacer siquiera un somero estudio de la vasta obra, que requeriría gran extensión.

Mucho más deberíamos decir en torno a Bunge, si nos re-

firiéramos a su estilo depurado y sereno, a sus ideas de verdadero humanista neoclásico, a su espíritu animador de disciplinas espirituales y figuras representativas. Pocas veces con tanta justicia como ante el caso de esta figura y obra inmortales, cabría decir que América restituye el patrimonio de cultura y civilidad que de Occidente recibiera.

ANGEL DOTOR

Madrid, Marzo 1928

¡Profesores, estudiantes, aficionados a la Sabiduría y a la Literatural Leed con atención, y pagadlo, nuestro folletón

EL CALAMAR Y SU TINTA

El homenaje a Bello

Con rapidez y entusiasmo ha sido unánimemente acogida por la prensa de toda España, la iniciativa de Araquistain de rendir un homenaje a Luis Bello.

Ya se ha concretado la idea, se trata de que los maestros y los periodistas de España regalen al maestro de cronistas y al «Apóstol de las Escuelas de España», una casa.

Por fortuna comienza a orientarse los homenajes en fines prácticos, sobre todo cuando se rinden a hombres no sobrados de fortuna y agoviados por enorme e improductivo trabajo para vivir con discreto decoro.

Aún no se ha nombrado la Junta central para este homenaje, ni se han publicado las normas u orientaciones para hacerlo efectivo, pero en cuanto se publique las daremos a conocer, porque Soria que debe a Bello las más bellas crónicas que sobre nuestra tierra se han publicado, le debe también la gratitud de haber divulgado en periódicos, revistas y libros el esfuerzo ejemplar que esta provincia ha hecho para construir escuelas.

Crónica de espectáculos

Palace-Cinema

Para el próximo domingo se proyectará la super-extraordinaria producción de la poderosa marca U. F. A. titulada MANON LESCAUT, de gran lujo y interpretada por la bellísima «estrella» de la pantalla Lya de Putly.

El martes, la gran cinta francesa, en la que se glorifica el corazón de la mujer que sabe amar y se titulada RUE DE LA PAIX.

Centro Franciscano

El domingo próximo tendrá lugar en este salón la «reprise» de la gran visión cinematográfica QUO VADIS.

No somos nosotros los que elogiemos esta soberbia producción

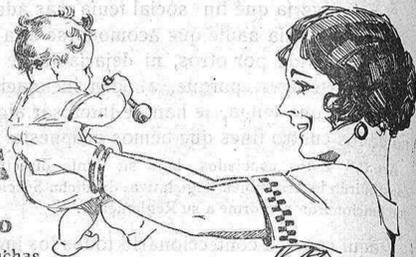
QUO VADIS, es dirigida por el gran artista italiano Gabriel D'Annunzio, y en la que Emilio Sanigi, realiza la creación más sublime.

La grandiosidad de sus escenas están descritas tal como es la obra: El circo romano; las catacumbas etc., son motivos más que suficientes para volver a presenciar esta producción.

La película QUO VADIS? se dará COMPLETA y no se volverá a proyectar.

OBRA NUEVA

SORIA, LA CIUDAD DEL ALTO DUERO, por Gervasio Marique el libro de historia, arte y rutas de Soria y su provincia. De venta en las principales librerías.



Un misterio

resulta para muchas madres el ver como otras consiguen lo que ellas no pueden, esto es, criar sanos y robustos a sus hijos en la lactancia. Para conseguirlo, sólo es menester que la madre débil reconstituya y tonifique su organismo para poder transmitir al hijo que cria el vigor y la salud. El Jarabe HIPOFOSFITOS SALUD nutre poderosamente a la madre, aumenta su vigor y enriquece la secreción láctea en forma tal, que los niños se crían robustos y libres de muchas enfermedades.

Manantial de vida es el poderoso regenerador Jarabe de

HIPOFOSFITOS SALUD

Cerca de medio siglo de éxito creciente. Aprobado por la Real Academia de Medicina. Pedid salud! Es reputado el mejor y también el más económico porque contiene mayor cantidad de Jarabe

Folletones de LA VOZ DE SORIA

SABIDURIA Y LITERATURA

EL CALAMAR Y SU TINTA

A mi buen amigo D. Felipe las Heras.

Tenemos amigo mío, una gran misión como periodistas: la de encauzar, serenamente y sin pasión, la opinión pública a fin de que fructifique en obras benéficas para la provincia, para España y para el mundo.

Debemos, pues, ayudarnos, confortarnos y fortalecernos. En principio, convinimos, discutir las ideas, dejando a salvo las personas.

Usted rompió el convenio, y yo le he pe donado. Nada hay, pues, que hablar ya de ello. Pero al aclarar su conducta, y la de los con lucidos por usted, usted dice una frase que quiere ser ofensiva y no puede conmigo llegar a serio: «entusiastas partidarios de crear un centro patriótico sin sabios mentores y sin ilustres literatos»...

Parece mentira, que hombre de la vasta sabiduría y elegante literatura de usted, no venere y defienda esas ideas, y crea que hay que defender a los que quieren hacer un centro patriótico (o provinciano no es lo patriótico, pese a los vizcaíntarras, sorianistas y napartarras, catalanistas y separatistas: La Patria es España) y defiende «a los que quieren hacer un centro soriano sin sabios mentores ni ilustres literatos».

Si va a ser cosas de gentes que no quieren ilustrarse, o que prefieren ignorantes y zafios que les guíen, y usted, amigo mío señor las Heras, quiere la vez yo se la ced.

Estaría bueno que yo, que me he afanado toda mi vida por saber y saber decirlo, disimulase ahora que eso de sabio mentor y de literatos va por mi persona.

Por mí va, y para intentar conseguir con méritos suficientes el elogio que quiso ser burla, voy a hacer a usted, querido amigo, una disertación sabia y literaria; pero de sabiduría sabida y de literatura espontánea, no de sabiduría de enciclopedia que si usted se diera a copiar enciclopedias y a echar tinta, ya se yo que me había de ganar.

Pero aquí no se trata de hacerle a usted echar tinta. Convinimos que: «a debatir, las ideas; y a salvo, las personas». Y de lo que se trata por mi parte es de sacar triunfantes las ideas Sabiduría y Literatura. Aquí no se trata de las personas; aquí se trata del calamar. Del calamar... y de su tinta.

El calamar es un habitante marino, llamado jibia o chipirón. Hay variedades diversas de calamares. Por lo que recordamos de fisiología es un molusco, es decir tiene la piel endurecida, como algunas babosas, aunque no tanto como los caracoles y las almejas.

En la escala zoológica de la tierra está poco evolucionado. Sin duda cuando la vida de la tierra era predominantemente marina estos moluscos y otros se darían en infinita variedad,

Hoy han quedado las especies que se han adoptado al medio.

Y aquí está amigo las Heras la gran virtud: adaptarse al medio, y crearse el medio. Quien vive en un medio, como el prehistórico de antes, tiene que ir evolucionando para conservar la vida si el medio cambia. O adaptarse o morir.

Es probable que usted me devuelva el consejo, porque pudiera ser más inadaptable yo. Pero es que el hombre es hombre, no por haberse adaptado al medio sino porque se lo ha creado. Si el hombre sólo se hubiese adaptado al medio sería un ser cualquiera de la escala animal. Sería como el calamar, o como la abeja, o como el avión. Como hay muchos medios de vida, hay especies muy diversas. Pero quien se ha creado los medios de vida principalmente es el Hombre.

Cazando el hombre, como cazan las fieras y las aves de rapiña, acababa con la caza. Tuvo pues, que domesticar sus cazas y hacerse pastor de ellas, y hacerlas criar y pacentarlas. Se creó el medio, en lugar de adaptarse al paupérrimo medio de vivir del cazador.

Recogiendo los frutos espontáneos eran pocos, y acababa enseguida la con ellos. Y tuvo que seleccionar los granos y los frutos, y los talos y las raíces, y preparar la tierra y limpiarla de las plantas que no le convenían, y cosechar, guardar y volver a sembrar... y el labrador se creó el medio en vez de quedarse en buscador de frutos. Hoy sólo los que no tienen tierras son buscadores de setas, de moras, de manojales o de endrinas.

(Una cosa: si llegan «os que no necesitan sabios mentores ni ilustres literatos» se van a abrir; dígalos usted que nos dejen solos en este deporte de la sabiduría y la literatura).

ras, a pesar de su enorme actividad, no ha hecho más que adaptarse al medio: Halagar la ignorancia y el analfabetismo, y condenar la sabiduría y la literatura. Pero aquí no se habla de nosotros. Aquí se habla del calamar y de su tinta; y, si es posible, se hablará de una manera sabia y literariamente.

El calamar no ha cambiado gran cosa el medio en que vive. Se ha adaptado a los medios antiguos, a los bajos fondos oscuros del mar, a los medios físicos groseros.

Vive bien, como calamar, y engorda y enflaquece; y lucha con otros seres marinos, y una vez sale vencedor, y otros vencido.

Y ya que hemos hablado de cómo se crean los seres y las especies los medios de vida, vamos a hablar de cómo se defiende para conservarla.

Hay dos maneras de conservar la vida. Defendiéndola en lucha, o disimulándose. Defenderla en lucha franca es lo menos que hacen las especies. Lo que todos los seres hacemos es disimular nuestra existencia para pasar desapercibidos.

El caracol, pareciéndose a las piedras en que vive; la rana, al verdín en que posa; la liebre, al tomillar donde hace su cama; el pez, al agua que centellea; el tigre, a las ramas que manchan de luz y sombra su piel; todos tomamos el color del lugar donde vivimos para que no nos cacen los enemigos.

Hasta los hombres tomamos el color de la tierra en que vivimos. Las mantas tajoneadas, los capotes pardos y las anguinas de nuestras tierras son trasunto del colorido de nuestros campos. Si de nuevas no lo parecen del todo, el polvo que adquieren en las labores y caminatas las tinta del natural.

Las tierras más floridas que nuestra tierra, gustan de los colores vivos, imitando lo florido de sus jardines. En nuestra tie-

rra florecen las crestas de los gallos y las gallinas, que además de una función sexual, tienen la imitación del ababol para vivir disimulados entre nuestros trigales.

Las chilabas morunas, y los uniformes modernos se fundan en la ley del disimulo para la guerra.

Hay, en toda lucha un disimulo moral. Usted, por ejemplo, creyendo que Soria es tierra de pobres hombres y de víctimas, no hace más que hacerse el víctima y el pobre hombre, para pasar desapercibido con un modo de ser completamente distinto a pesar del disimulo. Pongo el ejemplo sin ganas de molestar, porque el objeto de esta disertación es de sabiduría literaria hablando del calamar y de su tinta.

Porque este molusco llega a mucho más que nadie en el disimulo. Además del mimetismo de tomar el color del fondo del mar en que vive, llega a arrojar una tinta muy oscura cuando se ve perseguido, para que, ofuscando a su adversario, y a todo bicho viviente, ocultarse, aunque sea detrás de un montón de ignorantes.

La rana revuelve el lodo; pero eso, en aguas limpias, no le vale. Por eso el calamar lleva el lodo dentro, para lanzarlo cuando lo crea necesario. Ese lodo es la tinta del calamar, esa espesa tinta de la que se hace nuestra tinta china.

La Naturaleza procede de muy diversas maneras, y una de ellas es la de entrar la propia obscuridad dentro de nosotros mismos para oscurecer todo nuestro alrededor a fin de que vivamos cómodamente sin evolucionar.

La tinta del calamar es como la ignorancia repartida a diestro y siniestro, de un modo momentáneo; pero con perseverancia un día y otro. Acoplar lodo y lanzar lodo; a sorver ignorancia y lanzarla sin rubor al-

guno: ese es buen medio de vivir.

Nosotros los periodistas cuando la opinión nos acusa... allá va tinta, mucha tinta... como el calamar. Oscurecer las cuestiones. Condenar la sabiduría y la literatura. Y colocar en montón los ignorantes para ponerse tras ellos.

Pero lo triste es que, a pesar de ello, el Hombre pesca al Calamar: sus propios apetitos le hacen víctima. Y el calamar, que a fuerza de vivir de la ignorancia, no sabe donde tiene el peligro contra el Hombre, es pescador cuando menos lo esperaba.

Y el Hombre lo saca a ambientes más diáfanos y puros. Le hace echar tinta, su propia tinta, que él aguardaba para ofuscar, y lo cuece en ella, y se lo come como bocado sabroso.

Por algo el Hombre es el Hombre y el calamar es el calamar, que tiene la desgracia de resultar mucho más sabroso en su tinta. Y aquello que él adoptó para su defensa es lo que le hace codiciable. Frito en su propia tinta, que es la ignorancia acumulada y dispuesta a ofuscar, el buen gastrónomo devora al calamar, y después hace literatura sabidonda, o lo que saliere... que para eso es Hombre y no calamar.

¡Terrible lucha, la de las especies, amigo Las Heras! El hombre que quiso ser puesto en ridículo por el calamar desde el fondo de los mares, hace anzuelo del ridículo sutil, tira de los hilos de ese ridículo y extrae con ellos al calamar, le hace echar su tinta, lo frie con ella y se lo come tranquilamente.

De veras digo que nunca aconsejaría yo al calamar que diera a probar su tinta al Hombre. Que desde que el Hombre probó su tinta, ha venido la perdición del calamar.

DE LA PROVINCIA

SEGOVIELA

Fiesta del árbol.

Por tercera vez se celebró en este pueblo, el 22 del actual, la fiesta del árbol, que fué organizada por el Sr. Maestro. No se hizo la bendición de los arbolitos por no haber párroco en la actualidad, y no haber podido venir el de Gallinero, que accidentalmente sirve esta parroquia, esperando tenga efecto sobre el terreno en uno de estos días.

A las diez se congregaron las autoridades, el vecindario, los niños y el Sr. Maestro en la Escuela, y el Sr. Alcalde del Municipio don Anastasio Jiménez, abrió el acto, leyendo un breve discurso acerca del árbol, que fué del agrado del público. Don Gregorio García, alcalde Pedáneo se expresó en idénticos términos, siendo ambos calurosamente aplaudidos.

Luego habló el Sr. Maestro indicando que se sentía alegre y satisfecho al encontrarse en un pueblo, en el que tanto cariño y respeto se tiene a los árboles, recomendando a todos siguieran el camino de la plantación comenzado hace dos años. Hizo historia de las vigentes disposiciones sobre el arbolado y de la obligación que todos tenemos de cumplirlas, y como ejemplo del beneficio que dan los árboles citó los setenta cortados hace dos años para la casa para Maestro y nuevo local Escuela, que están a punto de terminarse, y que han (vita) do al pueblo el pago de muchas pesetas. Citó también las hermosas arboledas de Amajano, Garray y otros pueblos y censuró el abandono, la apatía y el poco interés de otros, en materia tan importante, pidiendo el castigo necesario para los que en Junio y Julio destruyan los olmos sin contemplación alguna.

Comentó con satisfacción lo que aquí es la plantación, manifestando que no queda reducida

a discursos, aplausos y refrescos, como suele ocurrir, sino que se atiende con cuidado a los tiernos arbolitos, para que se críe el mayor número de ellos, lo que honra a este vecindario. Se plantaron 238 árboles, de los que 50 fueron donados por la Jefatura de Obras públicas, a la que se dedicó el más sincero agradecimiento por tan generosa atención.

Los niños Cándido Arribas, Constancio y Fidel Ceña, Luis y Daniel Valdecantos y Julián las Heras, así como las niñas Anastasia la Mata, Antonia, Pepa y Luisa Mata, Emilia del Santo, Gregoria las Heras y Adela García recitaron bonitas y bien dispuestas poesías improvisadas para este acto, que fueron la admiración de todos, sobresaliendo la niña Adela García que se ganó una bien merecida salva de aplausos, por lo que tanto los niños como el Sr. Maestro fueron muy felicitados por todo el vecindario y autoridades.

Se obsequió a los niños con dulces naranjas y algunas monedas, que merecieron con creces, dándose vivas a España, al Rey, a Soria y a Segoviela.

Después, y en animada procesión cívica se dirigieron todos al lugar de la plantación, plantando el Sr. Maestro y los niños cada uno un arbolito, y después los restantes hasta los 238 expresados.

Las autoridades y vecindario fueron obsequiados con un refresco reinando la mayor armonía y haciéndose votos porque se repita como hasta ahora, tan culta y simpática fiesta.

JUAN DEL PUEBLO Y POR EL PUEBLO

Automoviles de alquiler

para viajes y excursiones a precios económicos

JOAQUIN JORGE

FERIAL, 10. TELEFONO, 55

SORIA

Un individuo lesiona a su esposa en riña a garrotazos, intentando matar a una hija.

Bilbao.—Comunican de Lequeitio que el vecino de cuarenta años de edad Aquilino Ezcurra, en una riña conyugal, la emprendió a garrotazos con su esposa, Carmen Beunza, causando lesiones de pronóstico reservado. Luego quiso matar a una hija de ambos, de ocho años de edad.

Ecosy noticias

Perro rabioso

Días pasados fué cogido por los laceros en el barrio del Puente un perrito blanco y negro, colin que había causado algunos destrozos en un gallinero y mordido a una mujer. Después de siete días de observación murió, siendo enviada a Madrid la cabeza del animal por iniciativa y a costa de nuestro buen amigo don Antonio Jodra el día 27, habiendo recibido contestación de que el perro estaba rabioso.

Nos apresuramos a poner en conocimiento estos datos y la creencia de que este perro procedía de la Caseta de Camineros de Zarranzano, porque en dicha carta del Instituto Antirrábico se aconseja se pongan en tratamiento las personas que hayan sido atacadas por este perro.

El Santander-Mediterráneo

Tenemos noticias de que anteayer entró la primera máquina del Santander-Mediterráneo en la provincia, hasta San Leonardo. Siguen con actividad los trabajos en Mojón Pardo que es el único paso difícil en el trayecto Cabezón-Soria, y la Compañía a hecho un depósito de 87.000 pesetas en la Caja de depósitos de Hacienda, con objeto de comenzar la explanación en el término de Villaverde y proceder a la expropiación forzosa.

En la estación del Cañuelo terminada la primera mitad del gran muro de contención se está comenzando la construcción del segundo y ensanchando la gran trinchera para embocar la apertura del túnel que ha de atravesar por bajo la carretera; también están preparados los materiales para el puente de hierro que han de hacer en el cruce bajo el nivel con la línea del Torralba-Soria.

Conato de incendio

Anteayer por la tarde se produjo en los talleres de «El Avistador Numantino» un conato de incendio, por haberse prendido casualmente un bidón de gasolina.

El incendio que en principio parecía amenazador, fué sofocado rápidamente. Acudió enseguida el Cuerpo de Bomberos, pero el incendio ya estaba sofocado.

Lamentamos tan desagradable accidente, al par que celebramos la rapidez con que fué sofocado.

Traslado

Por turno de ascenso ha sido trasladado a la Audiencia de Las Palmas ascendiendo a magistrado nuestro buen amigo don Cayetano Rodríguez de los Rios, que con ejemplar celo y competencia venía desempeñando el cargo de Juez de Instrucción de Soria.

Sentimos su ausencia y celebramos su ascenso.

LUIS POSADA

ABOGADO

Ofrece a sus relaciones su nuevo domicilio y despacho PLAZA AGUIRRE, 8 2.º

¿QUO-VADI?

La Julio César

Esta importante empresa cinematográfica ha tomado para la explotación de sus importantes películas el elegante salón Palacio de la Música en Madrid. También en Oviedo se ha inaugurado el Teatro del Principado, de la misma empresa.

Deseamos a la casa «Julio Cesar» nuevos triunfos en los nuevos salones.

Santos ejercicios para caballeros

Darán principio el lunes próximo a las siete de la tarde en la Iglesia de los PP. Franciscanos para terminar el día de Jueves Santo.

Es de esperar que, dada la religiosidad de nuestra Capital y la fama justificada que tiene entre los sorianos el P. Julio que ha de dirigir los ejercicios espirituales, se vean muy concurridos y principalmente habiendo escogido estos días en que todo el que piensa en cristiano se siente movido a conmemorar y meditar con la Iglesia los misterios más sublimes y conmovedores del Mártir del Gólgota.

El Homenaje a Primo de Rivera.

El jueves 29 del actual quedó constituida la Junta Provincial de Homenaje al Excmo. Sr. Marqués de Estella, integrada del siguiente modo:

Presidente, Excmo. Sr. Gobernador Civil; Vicepresidentes, D. Leoncio González de Gregorio, Jefe provincial de la «Unión Patriótica» y el Excmo. D. Adolfo Rodríguez de Cela Vocal del Somatén de Soria; Vocales, Muy Ilustre Sr. D. Santiago Gomez Santa Cruz, Abad de la Colegiata; Presidente de la Excmo. Diputación provincial, Alcalde de esta capital; D. Ildefonso Maes, Director del Instituto; doña Concepción Sanchez Madrigal Directora de la Escuela Normal de Maestras; D. Alfredo Gómez Robledo, Presidente del Ateneo; D. Sixto Morales, Presidente de la Cámara de Comercio y don Nicolás Hernández, Presidente de la Sociedad de Socorros Mutuos; Tesorero, D. Joaquín Castellarnau y de Miró, Director de la Sucursal del Banco de España en esta Capital.

Secretario, D. Mariano Carbruja, Director de «El Porvenir Castellano», representante designado por la Prensa de Soria.

En la reunión se pronunciaron palabras de entusiasmo y elogio para el Excmo. Sr. Marqués de Estella y se acordó publicar un manifiesto dirigido a los habitantes de esta provincia rogándoles que presten su concurso a este homenaje nacional, que se proyecta en toda España.

Se acordó en principio celebrar reuniones para la propaganda y mejor éxito del homenaje y comenzar inmediatamente la suscripción y recaudación de fondos para lo que se dictará las oportunas instrucciones.

COMERCIANTES

Os interesa leer el

«DIARIO MERCANTIL» de Madrid

ANUNCIOS ECONOMICOS

JABON ZOTAL

Medicinal y de Tocado

Especial para el baño

Una peseta por estilla.

GRAN PARADOR DEL MOTO

Vida e Hijos de Angel Herrero

ZAPATERIA 31 Y 33

AVISOS: Teléfono, - 129

Esta casa dispone de automovil de alquiler

ESULTOR-MARMOLISTA

CANDIDO D. APARICIO

Talleres: Valverde, 6 Madrid

CASA FUNDADA EL AÑO 1896.

Especialidad en trabajos para cementerios como lo acreditan los muchos colocados en Soria y sus pueblos. Pidan presupuestos para toda clase de trabajos en mármoles, del país y extranjeros y piedras de granito pulimentado.

Fuente: Calle de Vives Alcazar

puerto de San Julián, Soria, 31, 33

ARADOS Y VERTEDERAS

Julián Rupérez

ARADOS de hierro con aletas y sin ellas, vertederas giratorias.

Arreglo VERTEDERAS fijas y to da clase de herramienta agrícola.

SE RECIBEN ENCARGOS Calle Riosalido núm. 12.-ALMAZAN

ATENCION

Se vende serrin en pequeñas y grandes cantidades e igualmente leña picada a gusto del cliente a precios económicos.

Cocheras de Pedro Hergueta en la casa nueva de Juan

Diaz.

4-27

ELOY SANZ VILLA

= OCULISTA =

CANALEJAS. 84.-2.º

CONSULTA DE 10 A 1

SORIA

IMPRENTA LA-VOZ DE SORIA

DOMINGO D. RAMOS

La nueva versión cinematográfica de

¿QUO VADIS?

El espectáculo más hermoso

La Roma pagana.—Las Catacumbas.—Los mártires de la fé.—El incendio de Roma

CENTRO FRANCISCANO

la hora de retirarse; Artagnan se despidió de Milady y salió del salón el más dichoso de los hombres.

En la escalera encontró a la linda camarera que le rozó suavemente al pasar, y ruborizándose hasta los ojos, pidióle perdón por haberle tocado, con una voz tan dulce, que el perdón le fué inmediatamente otorgado.

Artagnan volvió al día siguiente y fué mejor recibido que el anterior. Lord Winter no estaba en casa, y Milady fué quien le recibió. Pareció tomar un gran interés por él: le preguntó de dónde era quienes eran sus amigos, y si había pensado alguna vez ingresar al servicio del cardenal.

Artagnan, que, como sabemos, era muy prudente para ser un mozo de veinte años, recordó sus dudas sobre Milady. La hizo un gran elogio de Su Eminencia, y la dijo que no hubiera dejado de entrar en las guardias del cardenal, en vez de entrar en los del rey, si hubiera conocido por ejemplo a monsieur Cavois en lugar de conocer a monsieur de Tréville.

Midy camió de conversación con naturalidad y preguntó a Artagnan con indiferencia si había estado en Inglaterra

Artagnan respondió que había sido enviado allí por M. de Tréville por tratar de una remonta de caballos, y que había traído cuatro en calidad de muestra.

Milady, en el curso de la conversación, se mordió dos o tres veces los labios; se las había con un mozo muy ladino.

A la misma hora que la vispera se fué Artagnan. En el corredor encontró a la linda Ketty, éste era el nombre de la camarera. Esta miróle con una expresión de misérrica benevolencia, sobre la cual no había medio de engañarse Pero Artagnan, preocupado con el asunto observó absolutamente nada.

Artagnan volvió al día siguiente y al otro a casa de Milady, consiguiendo cada vez una acogida más benévola.

Todas las noches también, ya en la autesala, ya en la escalera, encontró a la hermosa camarera.

Pero, como hemos dicho, Artagnan no reparaba en la persistencia de la pobre ketty,

El mosquetero recordaba, es cierto, las malas voces que corrían entonces respecto a los procuradores, y que les han sobrevivido: la avaricia, la miseria, los días de ayuno, pero, como a pesar de todo, salvo algunos excesos de economía, que Porthos había encontrado siempre muy intempestivos, había encontrado siempre a la procuradora bastante generosa, se entiende, para una procuradora, esperaba encontrar una casa montada en buen pie.

No obstante, al llegar a la puerta, el mosquetero, tuvo algunas dudas; la entrada no prevenía favorablemente: patio lóbrego, escalera oscura y en el piso principal una puerta baja.

Porthos llamó a un escribiente alto, pálido y flaco, sobre cuya cabeza se veía un bosque de cabellos vírgenes le abrió la puerta y saludó con el aire de un hombre obligado a respetar a la vez la corpulencia, que indica la fuerza, el traje militar que indica la profesión y el buen semblante, que indica la costumbre de vivir bien.

Detrás venía otro escribiente más pequeño que el primero, y otro detrás

Os presento—dijo lord de Winter a su cuñada—un joven caballero que ha tenido mi existencia en sus manos y que no ha querido abusar de su posición, aunque éramos dos veces enemigos, porque yo le había insultado y soy inglés. Dadle gracias, si me apreciáis en algo.

Milady frunció ligeramente el ceño, una nube apenas visible pasó por su frente y apareció en sus labios una sonrisa tan extraña, que Artagnan, que se apercibió de ella, sintió un estremecimiento.

—Sed bien venido, caballero—dijo Milady con una voz cuya dulzura contrastaba con los síntomas de mal humor que Artagnan había sorprendido—porque habéis adquirido hoy derecho a mi constante gratitud.

El inglés se volvió entonces y contó el combate sin omitir un detalle. Milady le escuchó con la mayor atención: sin embargo, se veía fácilmente, por más esfuerzos que hiciera para disimular sus impresiones, que aquel relato no la gustaba: la sangre le subía a la cabeza y su piececito se agitaba bajo su traje

Temesio
MUEBLES
DECORACIÓN · PROYECTOS
fernando VI N.º 3 Madrid teléf 34704

